

DOMINGO DE ÉPALZA

Halsou (B. P.)

A S. A. R. el Infante D. Juan de Borbon.

Alteza Real:

Nos parece un deber para con nuestra Patria Euzkadi, el dirigirnos a V.A.R. en nombre del nacionalismo vasco, y el hacerlo precisamente en estos momentos. Permitanos V. A.R. que le expongamos brevemente porqué.

Nadie puede prever, ni conjeturar siquiera, las consecuencias de cuanto venimos presenciando en estos cinco o seis últimos años ni cual va a ser el mundo que está forjando a ciegas la época terrible en que tenemos la desgracia (o la dicha, que dijo Pio XI) de vivir.

Ideas y creencias, pueblos, familias e individuos, la civilización moderna, en una palabra: cuanto afecta a la humanidad doliente sobre la tierra, pasa hoy por una doble y espantosa prueba sin precedentes en la Historia. La prueba material a sangre y fuego que nos hace contemplar, harto mas que a de Maitre, "cadáveres de ciudades y funerales de naciones", y la prueba espiritual que constituye el ver profanadas habitualmente las cosas mas sagradas, envilecidas las ideas mas nobles, prostituidas las palabras mas santas. No hay crimen que no se quiera excusar con ellas, ni despojo en cuya justificación no se empleen, ni vergüenza a la que no sirvan de cobertura. Es tal la confusión y el descrédito de cuanto aprendimos a venerar, que parece no queda sino arrinconarlo en el museo-depósito de las cosas humanamente inservibles.

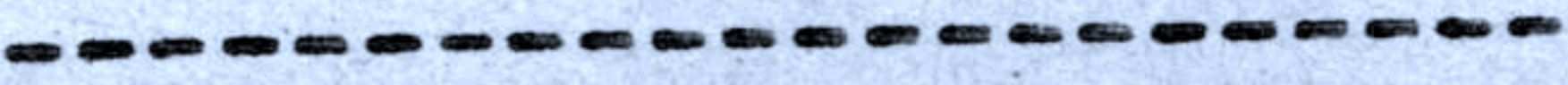
Si, como en el libro de Job, preguntara Dios al principe de este mundo: "¿De donde vienes Satanàs?" podría este repetir con verdad la misma respuesta: "De recorrer la tierra y de pasearme por ella." Mas que nunca parece que todo le ha sido entregado, que el padre de la mentira está borrando hasta las huellas de la Verdad y la Justicia sobre la tierra.

Pero si la ignorancia humana llega al límite de no saber siquiera que desear ante algunas disyuntivas, si nuestras fuerzas son tan débiles ante ciertos cataclismos, ello no constituye sino una razón más para testificar da verdad de lo que vemos y sabemos, para laborar hasta donde nos sea dado por la ~~verdad~~ justicia doquier se nos presente. en nuestro caso y ante todo por la justicia de la causa vasca.

Muy cerrado está el horizonte. No parece improbable, sin embargo, que el Pueblo Vasco sobreviva a la tormenta y recobre, por uno u otro camino, la libertad de que gozaron nuestros mayores. Cabe tambien, si se dieran determinadas circunstancias, que V.A.R. consiga ceñir una corona. Ahora bien, ¿es

preciso partir del supuesto y proceder como si ambas contingencias fueran absolutamente incompatibles?- Ayer no hubiéramos vacilado en decir que no. Hoy, ni aun después de lo sucedido y conscientes de nuestra responsabilidad, nos atrevemos a asegurar sin pruebas terminantes que esa incompatibilidad existe.

En todo caso, antes de que nuevos acontecimientos puedan desnaturalizar el paso que damos o hacerlo imposible por habernos sacado a V.A.R. o a nosotros de la condición de expatriados forzosos en que todos nos encontramos, quisiéramos tener la certeza de que V.A.R. conoce lo que somos y fuimos los vascos, cual ha sido la conducta del nacionalismo vasco durante la primera etapa de la guerra civil española, que continua latente, y cual es su presente actitud y el espíritu que la informa. Quizá no ganemos con ello otra cosa que la interior satisfacción de haber cumplido una vez mas con nuestro deber, pero es seguro que nada puede perder con ello V.A.R. como no sea la posibilidad de alegar ignorancia en lo futuro.



En paz descanse el rey don Alfonso vuestro padre. Hemos tenido el dolor de que al pedir ahora por su alma, (lo mismo que cuando en vida lo encomendábamos a Dios), haya sido cumpliendo el precepto cristiano de rogar por nuestros enemigos. Las cosas claras, Alteza. S.M. el rey don Alfonso XIII fué mortal enemigo del nacionalismo y, por ende, del Pueblo Vasco. Y no quedó ciertamente por nosotros el que las cosas no fueran por otro camino, que en público y en privado, en el parlamento y en la prensa, en el gabinete y en el mitin, en todos los tonos, desde el que parecia rayano al servilismo hasta el que bordeaba la lesa Majestad, hemos pedido, suplicado, hecho saber, exigido.....- Hemos invocado la Historia, los pactos, los derechos de todo pueblo, los especiales y la singularidad del nuestro, la mutua conveniencia....

Todo fué inútil y es difícil explicarse el porqué. Los intereses bien entendidos convergían, los derechos auténticos no eran incompatibles. Es verdad que las pasiones y bastantes intereses se cruzaron a veces en el camino, pero ello no constituye explicacion suficiente porque la pugna duro treinta años, cada vez mas dura, mas inflexible, mas trágica, hasta el día de hoy en que V.A.R. y nosotros contemplamos las astillas del trono, los escombros de Gernika y la ruina moral y material de España.

Repetimos que no quedo por nosotros el que las cosas no tomaran otro rumbo. Durante la guerra y la post-guerra del I4, antes y durante la dictadura, antes y después de I93I, con la república sectaria y con la república Gil Roblista.

Nosotros no deciamos mas que esto: "El Pueblo Vasco es un pueblo distinto de los demás. Queremos que viva como tal pueblo. Lo defenderemos contra todo el que quiera hacerlo morir por el hierro o por la asfixia. La asimilacion es intolerable para nosotros por que en definitiva significa eso: la muerte. El Pueblo Vasco tiene, como tal pueblo, unos derechos innegables y además

unos títulos históricos a la libertad como pocos pueblos en el mundo. Queremos que se nos devuelva lo que se nos arrebató con engaño y violencia para adaptarlo libremente a los tiempos actuales."

Y explicábamos a sordos voluntarios y ciegos incurables que eso, para nosotros de vida o muerte, podía incluso reportar ventajas a los demás, por lo menos la de alejar enormes peligros.

Lo mismo se había dicho durante todo el siglo XIX, con vision certera del pasado y casi profética del porvenir, por ilustres españoles de casi todos los partidos e ideologías.

Tendrá V.A.R. la bondad de seguir leyendo?

Decía Donoso Cortés: "Uno y otro, (el irlandés O'Connell y el vasco Olano) son representantes de dos pueblos oprimidos, de dos pueblos conquistados, uno y otro han dirigido la palabra a los despojadores de sus santos fueros de su santa independencia."

El integrista Ramery: "El único derecho que por ese efecto tendría España, sería el de dar por concluido el pacto, recobrando las provincias vascongadas y España su primitiva libertad!"

Los carlistas Zurbano y Dorronsoro: "Si Castilla no cumple su compromiso, indiscutible es nuestro derecho a declarar rota la unión y recobrar nuestra independencia."

El republicano Pi y Margall (en 1876) : "¿Por que criterio pertenecen los vascos a España? Sólo porque viven entre el mar y los Pirineos. Pero ellos tienen también sus fronteras naturales: Al norte los Pirineos y el golfo de Vizcaya, al mediodía el Ebro. Vencidos los vascos se trata de arrancarles sus fueros. ¿Serán por que se los quiten mas españoles? ¿Participarán mas de nuestras ^{ideas} y sentimientos? ¿No será resultado natural de la diversidad de razas, ese antagonismo que entre ellos y nosotros existe? A poco que se combinen los diversos criterios según la teoría de las nacionalidades, tengo para mí que se debía estar por la independencia de los vascos."

El monárquico Sanchez de Toca, conservador y presidente del Senado español: "A ningún pueblo le cuadra en mas alto grado que al euskaro cualquier condicion que el mas estricto rigorismo quiera llevar a los términos: "nacionalidad", "patria", y "raza". La union de las provincias vascongadas a Castilla tuvo carácter federativo entre cuerpos de estado sometidos a la misma realeza por union meramente personal con el Rey, mas bien que la realidad de una incorporacion de pueblos semejantes para formar una patria comun mayor."

Todas estas y otras muchas cosas se repetían por el nacionalismo, auténtico representante de la tradición vasca, precisamente durante los mismos años en que el Imperio Británico evolucionaba hacia la "Commonwealth" de naciones libres, y lo mostrábamos como ejemplo. Irlanda había enseñado que el: "England's difficulty, Ireínd's opportunity", es máxima que aplican instintivamente desde que el mundo es mundo, los pueblos dominados por la fuerza, y esa aplicación suele ser tarde o temprano, funesta para

4

los dominadores. Por haberlo entendido así ha podido el Imperio británico soportar las terribles pruebas de esta y la otra guerra. Por no haberlo hecho a tiempo con Irlanda, tarde y parcialmente emancipada, fué esta un peligroso enemigo y aun ahora pesa sobre Inglaterra su molesta neutralidad. Por haber seguido un camino completamente opuesto se derrumbó el Imperio Español sin que nadie apenas lo empujara.

Pero el problema sigue en pie: ¿Porqué, siendo tan justas nuestras pretensiones, tan abrumadora la razón que nos asiste, porqué, no se nos quiso atender nunca?— Nos lo han preguntado muchas veces en Europa y en América, nos lo hemos preguntado también más de una vez a nosotros mismos. La falta de sentido práctico que se achaca frecuentemente al carácter español, tampoco basta por sí sola a explicarlo. Hemos llegado al convencimiento de que la causa principal estriba en que, a pesar de nuestros esfuerzos, no se nos llegó a conocer a fondo. Ni se creía en nuestra palabra de que una vez libres, seríamos como antaño una garantía, ni se suponía que sujetos por la fuerza, podíamos ser un peligro. Ignoraban nuestra sinceridad, el vigor de nuestro patriotismo, el dinamismo del espíritu vasco. No nos creían capaces de sacrificarlo todo, familias, vidas y haciendas por la patria vasca.

Y cuando en Julio-Agosto de 1936 se vió que la resistencia vasca convertía en guerra de ilimitada duración y dudoso resultado una insurrección militar dirigida y planeada en gran parte contra nosotros, no faltaron quienes rasgaran sus vestiduras, llorando el "contubernio rojo-separatista". Precisamente aquellos que, al atacarnos a la vez, nos obligaban a cohabitar bajo las mismas tiendas.

De igual escándalo, infantil o farisaico según los casos, hacían alarde en Europa y en América muchos de los que hoy aclaman como aliado al formidable dictador comunista y encuentran entre la Jerusalem celestial y la roja Moscovia semejanzas que les permiten aceptar contranquieta conciencia, abundante carne de cañón para la artillería germánica. — No queremos juzgar actitudes de tan candente actualidad. Cada cual se defiende como puede y los del otro bando jugaron la misma carta cuando les convino. Pero los vascos que hubimos de soportar una tempestad de santas invectivas, además del diluvio de metralla que nos sorprendió inermes y sin opción posible, jamás llegamos a tanto. Nosotros no hicimos sino dar, entonces, y no antes de ser atacados, la única palabra que hemos dado, (la de defender hasta el fin el territorio vasco) a los compañeros de lucha que los escandalizados nos imponían y que, si no eran los más indeseables, contaban por lo menos entre sus filas a los menos deseados por nosotros.

De como hicimos honor a nuestra palabra, hoy al igual que en las dos guerras carlistas, de como los vascos han sabido morir en los campos de batalla, bajo los escombros de sus casas y ante los pelotones de ejecución, tiene V.A.R. testigos no lejos de sí. De como soportan las más duras e injustas de las pruebas en presidios, destierros y confiscaciones, tampoco le será difícil

informarse. De como, en la emigracion por Europa y América, no tenemos otro afán que la reconstitucion y la libertad de Euzkadi, no le faltarán seguramente pruebas.

Hemos cumplido y estamos dispuestos a seguir cumpliendo con nuestro deber, tal y como nuestros antepasados lo expresaban a Felipe III en el documento que extractamos literalmente para V.A.R.

" Señor:

Visto por nos, esta antigua y honrada señoría "de Vizcaya, lo mal que V.M. está informado por orden del Consejo de Castilla, en querernos agraviar y tratar mal..... "Hicimos Junta General de caballeros hijosdalgo de esta señoría " en esta nuestra villa de Guernica.... y hallamos que debiamos "suplicar y pedir a V.M. sea servido mandar que se borre, este "y atilde de sus reales pragmáticas lo quea nosotros toca, pues "es justicia que pedimos y suplicamos a V.M.- Que si no hubiere "lugar a hacernos, nosotros quedamos obligados a defender nuestra muy querida y amada Patria, hasta ver quemada y asolada esta señoría y muertos mujeres, hijos y familia y buscar quien "nos ampare y trate bien.- Esta lleva don Pedro de Gamboa, diputado de esta señoría, gran servidor de V.M.- No sea culpado "por ello, antes V.M. le haga merced, porque fué importunado para ello.

"Dado en nuestra villa de Guernica en doce de Mayo de "mil seiscientos uno."

"Vuestra antigua y leal Señoría de Vizcaya que al servicio de V.M. queda."

A ellos tocó el decirlo y fueron atendidos. A nosotros el hacerlo y soportarlo, porque no lo hemos sido.

Si esto es así, Señor, ¿no merece la pena de que V.A.R. medite un poco sobre nuestro problema y se digne estudiar a fondo los datos de una informacion auténtica? Adjuntos van algunos. Estamos dispuestos a facilitar cuantos se nos pidan y estén hoy en nuestra mano. Harto sabemos que reyes y principes se encuentran frecuentemente aislados de la realidad y no siempre por un exceso de respeto de quienes les rodean, sino por otras muy diversas condiciones inherentes a su situacion.

Como resumen: Queremos que conste a tiempo, y antes de que nuevos compromisos por nuestra parte o la de V.A.R. lo hagan inútil o imposible, que nosotros no nos hemos movido ni nos movemos nunca a impulsos del rencor, sino tan solo por el interés y el servicio de Euzkadi. Que creemos que ese interés y servicio

pueden quizá no ser incompatibles con la contingencia de que V.A.R. cina una corona, como no lo es la plena libertad de los "Dominions" con la corona del Imperio Británico, antes por el contrario una de sus mayores garantías. Bien entendido siempre que la conducta sea la misma y el resultado semejante.

No nos forjamos ninguna ilusión, ni entendemos adquirir compromiso alguno prematuro. Hablando con toda lealtad, con la mas ruda franqueza que es la mejor de las diplomacias, y que V.A.R. habrá de perdonarnos, damos este paso, pidiendo a Dios guie los de V.A.R. y lo tenga en su santa guarda.

Es copia de lo que sin firma se remitió al interesado con una nota en la que se expresaba "sin temor a ser desmentido ni desautorizado" que las autoridades nacionalistas estaban conformes en que ello respondía 1- a la verdad de los hechos. 2- a la doctrina nacionalista. Que autorizaban su remisión pero que no creían oportuno firmarlo.

No hubo contestación. En el discurso a la nobleza española en Roma con motivo del primer aniversario de D. Alfonso, pareció recoger algunas frases vagas, vgr: "que él tampoco se movía a impulsos del rencor" "que la monarquía no era incompatible con nada grande" y alguna otra mas, pero sin nombrarnos ni aludir al fondo del asunto.

No he vuelto a ver al intermediario.